



Diócesis
ciudad real

Catequesis para **4.º de Primaria**



SEMANA VOCACIONAL
Diócesis de Ciudad Real

Destino: esperanza

Tiempo de sesión: 40 minutos

Objetivo: Que los niños puedan reflexionar, meditar, orar y conocer en el camino de la esperanza cristiana su vocación, haciéndolos participes e implicarlos en su reconocimiento y búsqueda a través de circunstancias cercanas.

Actividad de introducción:

Se inicia la sesión de catequesis con una sencilla oración para pedir, agradecer y encomendar los frutos del encuentro.

Analizamos qué es la esperanza, desde el prisma cristiano, mediante una dinámica, la lectura de un texto y una pequeña reflexión, y la mostramos como un don real y una virtud necesaria en nuestras vidas siendo un elemento clave en la vocación. Escuchamos y favorecemos el diálogo y la participación de todos.

Imprimimos en grande las imágenes del **anexo 1** y las cortamos a modo de piezas de puzzle. Revolvemos juntas y dejamos un tiempo para los niños unan los dos puzzles. Al final deben formar la imagen de un timón y la de un ancla. En el ancla vemos que está la imagen de Jesús, en el timón no. A raíz de las imágenes podemos preguntar a los niños que creen ellos que pueden significar las imágenes. Al acabar el diálogo las ideas que se deben recoger son las siguientes:

— El timón somos cada uno de nosotros. Con el timón podemos

orientar el barco de nuestra vida en una dirección o en otra, somos libres para elegir el camino, pero al final todo pescador busca llegar a puerto. Todos nosotros queremos llegar al lugar que pertenecemos, nuestro puerto es el encuentro con Dios. Para llegar a ese puerto debemos seguir la ruta marcada para no perdernos, esa ruta es la vocación personal de cada uno que Dios nos ha marcado desde que vinimos a este mundo.

— El ancla es Jesucristo. A lo largo de la travesía encontramos dificultades, tormentas y nubarrones. El ancla permite al barco no dejarse arrastrar por la corriente y permanecer firme y a flote. Jesús es el ancla de nuestra vida, que en nuestro camino hacia Dios Padre nos permite permanecer firmes en la ruta marcada y poder seguir adelante. El ancla es el símbolo de la esperanza. La esperanza es aquello que aún no vemos pero que tenemos la certeza, la seguridad de que está ahí y eso nos permite superar toda dificultad y sortear cualquier tormenta.

Desarrollo del tema:

Los seres humanos siempre estamos a la espera de algo. Por ejemplo, tenemos la esperanza de encontrar un buen trabajo, de obtener resultados excelentes en los estudios, de hallar la persona amada, de alcanzar la plena realización de nuestras vidas. Desde estos ejemplos cercanos nos

aproximamos la realidad de cada niño. Una vez iniciado el dialogo con estos últimos se profundiza en la cuestión vocacional, mostrando los diferentes modelos vocacionales presentados por la Iglesia (matrimonio, sacerdocio, vida consagrada...) y como a través de la esperanza podemos encontrar el camino que nos conduce a Dios.

¿Cuáles son mis esperanzas?, ¿a dónde tiende mi corazón? ¿Cuál es mi vocación? La vida del hombre y su dimensión espiritual se puede medir por aquello que espera. Mostrar el camino vocacional como un descubrimiento, una senda de esperanza que nos ayuda a cumplir la voluntad de Dios.

Hacemos hincapié en dos elementos esenciales para fortalecer la esperanza y el descubrimiento vocacional: la oración, como lugar de encuentro y dialo-

go con Dios y las obras, forma de plasmar la virtud de la esperanza en los demás y descubrir la vocación a la que hemos sido llamados, desglosando, brevemente, cada una de los modelos vocacionales que presenta la Iglesia.

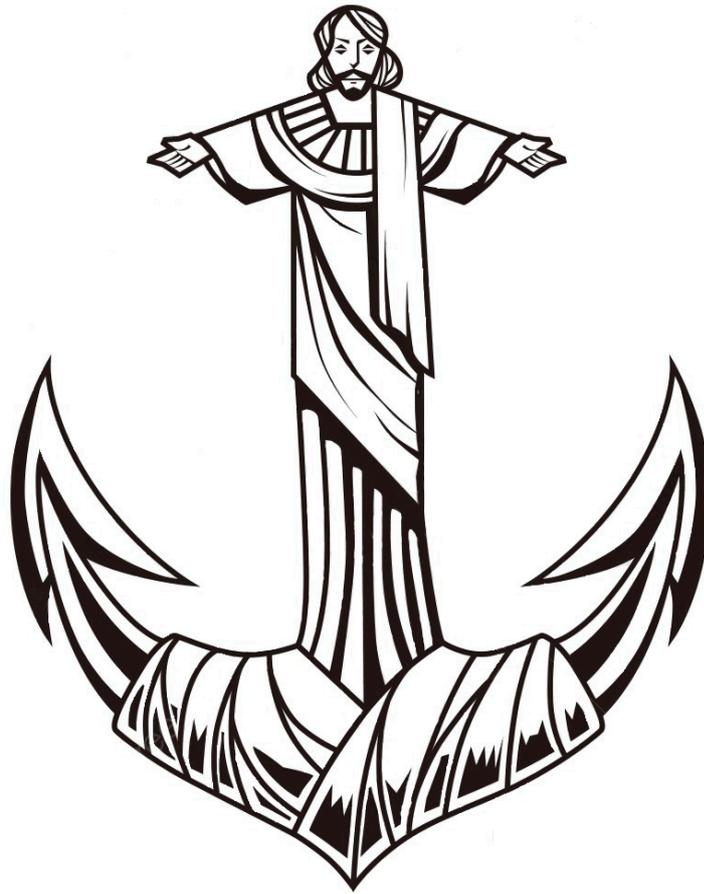
Al acabar se les puede dar una copia de la imagen del **anexo 2**. La imagen representa un poco lo que hemos estado tratando durante la sesión. Si sobra tiempo podemos colorearla en catequesis o si no da tiempo la pueden colorear en casa.

Recursos: Como recursos el catequista puede utilizar carta encíclica *Spe Salvi* del papa Benedicto XVI y la catequesis *Educación a la Esperanza* del papa Francisco.

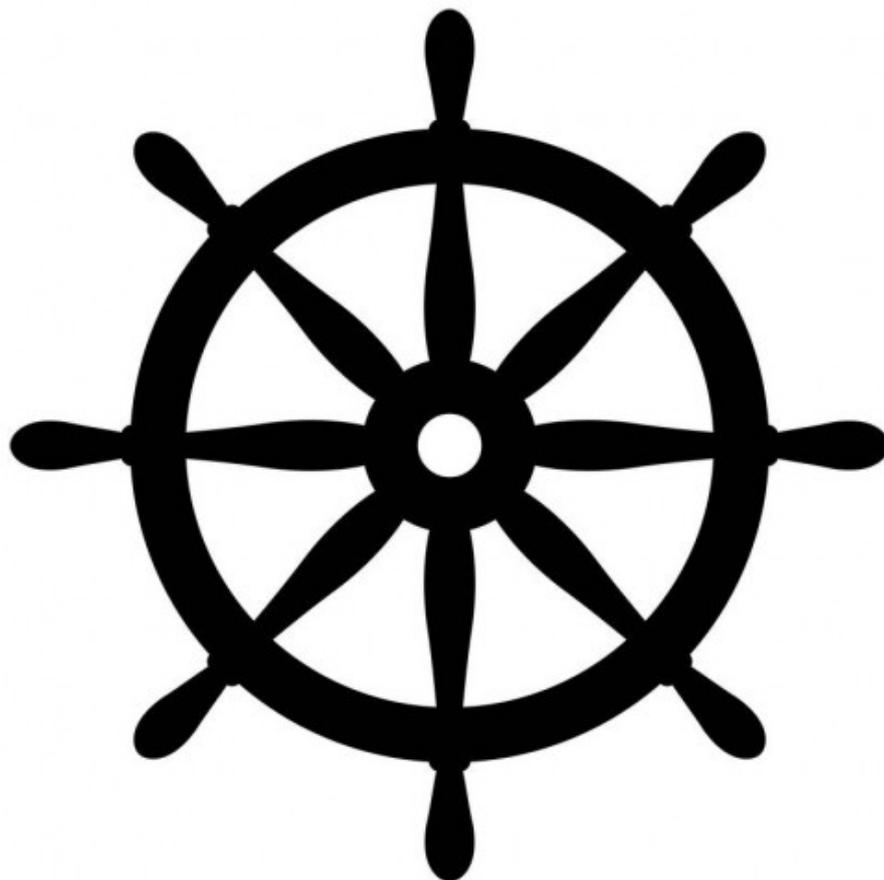
Oración: Finalizamos la sesión con una oración.

Señor, abre mi corazón a tus enseñanzas y a las verdades de tu palabra para contar con el gozo, la alegría y la esperanza de los días de bendición que guardas para cada uno de los que te siguen y te sirven con fidelidad

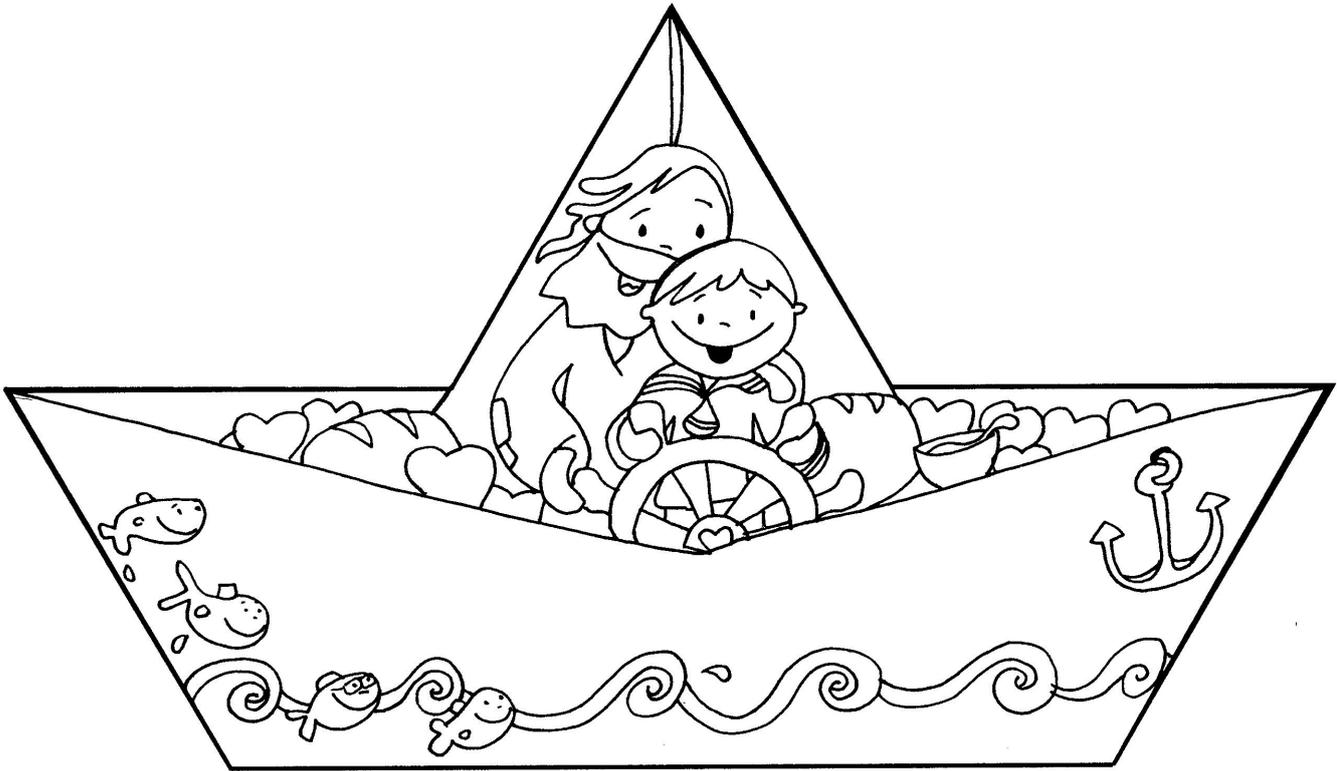
Amen.



Anexo 1



Anexo 1



Anexo 2